

Pronunciamiento del Consejo Directivo del IES N°1 en el marco del 50° aniversario del último golpe de Estado – Propuesta presentada por el Área de DDHH del IES N°1

CABA, 05 de marzo de 2026

A cincuenta años del último golpe de Estado cívico-militar en la Argentina, el Consejo Directivo del IES N°1 en su carácter representativo de la comunidad educativa, reafirma el compromiso indeclinable de la formación de docentes y psicopedagogas/os con la memoria, la verdad y la justicia como pilares de la vida democrática. Esta conmemoración no constituye un mero ejercicio evocativo, sino una instancia de memoria activa que nos convoca a reflexionar críticamente sobre nuestro pasado reciente y sobre las responsabilidades que asumimos en el presente.

El 24 de marzo de 1976 significó la interrupción violenta del orden constitucional y la instauración de un régimen basado en el terrorismo de Estado. La dictadura desplegó un plan sistemático de persecución, desaparición y exterminio de personas, al tiempo que implementó una profunda transformación económica y social orientada a consolidar un modelo excluyente. El sistema educativo fue uno de los territorios estratégicos de esa intervención autoritaria. Se militarizaron las instituciones, se impuso la censura, se persiguió a docentes y estudiantes, se modificaron contenidos curriculares y se buscó erradicar toda forma de pensamiento crítico bajo la estigmatización de la “subversión”. La escuela fue concebida como espacio de disciplinamiento antes que como ámbito de formación ciudadana, afectando de manera duradera la calidad democrática de la educación.

Recordar ese período implica reconocer que la educación no es neutral. Las aulas son espacios donde se disputan sentidos, donde se transmiten valores y donde se forman sujetos capaces de intervenir en la vida pública. Por ello, asumir la tarea de enseñar el pasado reciente supone promover prácticas pedagógicas que habiliten preguntas, contextualicen los hechos históricos, problematicen las responsabilidades civiles y estatales, y favorezcan la construcción de una memoria plural, fundada en el respeto irrestricto de los derechos humanos. Trabajar la memoria en la escuela no significa clausurar el debate, sino abrirlo desde marcos éticos claros, fortaleciendo la reflexión crítica y el compromiso con el “Nunca Más”.

A cinco décadas del quiebre democrático, entendemos que el ejercicio de la memoria se vuelve aún más urgente en un escenario regional y global atravesado por el avance de proyectos políticos y económicos que promueven la exclusión, la concentración de la riqueza y la erosión de la soberanía de los Estados. El recrudecimiento de discursos de

Odio y negacionistas, la relativización de los crímenes de lesa humanidad y la deslegitimación de las políticas de derechos humanos como las llevadas adelante por el gobierno nacional, constituyen señales de alerta que interpelan especialmente al campo educativo. Frente a estas dinámicas, la memoria colectiva se convierte en una herramienta indispensable para reconocer continuidades y advertir los riesgos que amenazan la convivencia democrática.

Como institución educativa, desde el IES N°1, debemos asumir la responsabilidad de sostener espacios de encuentro, diálogo y producción de conocimiento que articulen pasado y presente. Impulsar instancias de reflexión política y construcción colectiva que recuperen las experiencias de lucha y resistencia de nuestro pueblo, y que proyecten horizontes de justicia social, ampliación de derechos y soberanía, resulta urgente. La defensa de la democracia no se limita a la preservación de procedimientos formales, requiere igualdad real, participación activa y una ciudadanía formada en valores solidarios y emancipatorios.

A cincuenta años del golpe, renovamos nuestro compromiso con una educación pública que promueva el pensamiento crítico, la memoria histórica y la responsabilidad social; a la vez que seguimos exigiendo la apertura de los archivos desde 1974 a 1986 en búsqueda de justicia. Reafirmamos que no hay democracia plena sin derechos humanos, ni derechos humanos efectivos sin educación comprometida. Desde esta convicción convocamos a toda nuestra comunidad a sostener la memoria como una práctica viva y a fortalecer las redes que defienden la dignidad humana. Hacemos un llamado a docentes y responsables de los distintos espacios de la institución a trabajar de manera transversal durante todo el 2026, sobre la importancia de la democracia y la centralidad de los Derechos Humanos para la formación de docentes y psicopedagogas/os.

Este año nuevamente decimos:

Son 30.000

Fue genocidio

Contra la impunidad de ayer y de hoy.